

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos á los señores suscritores, y el doble por unos y otros y los que no lo sean. Esto se entiende por cada vez que se inserten.

Precio de suscripción 6 reales al mes y 16 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta Capital 21 reales el trimestre.

La redacción y administración se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, núm. 14. Las comunicaciones se dirigirán al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.

Año II.

Martes 15 de Marzo de 1860.

Núm. 91.

LA MUGER MAHOMETANA.

En una correspondencia que dirige una persona respetable desde Tetuan, manifiesta le llama la atención el aposento destinado por un rico moro á sus mujeres, la seda que cubria sus paredes y sus camas con mucho damasco y con mucho oro.

Y sin embargo, esclama, qué triste situación a de la pobre mujer en todos los países donde reina el islamismo! Esto es el escándalo del mundo, esto es la afrenta del género humano!

Y tiene razón. Quitemos la poesía del harem, cotejemos la exagerada brillantéz de esas descripciones de entusiastas viajeros, separemos lo mucho de fábula que encierran, y veremos lo poco envidiable que es la verdad, la realidad, tan triste.

Esas fuentes de pulidos mármoles ó bruñidos metales, esos bulliciosos surtidores de caprichosas formas, esa profusión de olientes flores, cuyos aromas se mezclan á los del ámbar y alóe que despiden los ricos pebeteros, esos bordados cogines, esas admirables paredes de calados dibujos que causan la imaginación que los contempla, toda esa belleza, todo ese encanto, son las rejas de oro de una jaula, las doradas cadenas del cautivo.

Falta la mujer de elevación y de dignidad, falta de libertad, tiene tan esclavo su cuerpo como su pensamiento. No ve más que lo que la ro-

dea, y no debe pensar más que en atesorar gracias que cautiven á su señor.

La mujer allí no pertenece á la sociedad, ni se pertenece á si misma: es la esclava de su señor que la eleva ó la abisma á su voluntad. Para vivir prisionero y en un estado de abyección en medio de un lujo deslumbrador, pasando una vida muelle y sibarita, no necesita instrucción, porque no puede utilizarla, su ignorancia es completa, y es así la mujer un ser degradado. En los pueblos donde no sirve más que para aumentar las pobladoras del harem, donde no es atendido más que por su efímera belleza, ó el mayor número de sus encantos, la mujer en vez de adornar la sociedad la degrada, en vez de procurar su enaltecimiento, contribuye á enervarla.

¡Cuán distinto es su destino en los pueblos cristianos! Entre nosotros, las mujeres forman las costumbres, con las cuales se vive más que con las leyes que forman los hombres: las mujeres forman en su rededor esa atmósfera de delicadeza y buen tono que existe en todas partes donde se encuentran señoras; ellas inspiran la galantería, imponen la caridad, y sino destruyen, dulcifican al menos en el hombre la rudeza de su carácter.

La mujer en los pueblos cristianos pertenece á la Sociedad tanto como á si misma. Ella eria e instruye á sus hijos: se hace amar por su virtud: hace la felicidad del esposo y de

cuantos la rodean, y es después el penate y el oráculo de la familia. Compañera del hombre, y no su esclava, sabe sostener la dignidad de que carece entre los sectarios de Mahoma, que parecen hoy más envilecidos que en otros tiempos.

Y si en medio de esas razas infieles queremos hallar á la mujer menos envilecida, no la busquemos en las grandes poblaciones, donde parece debiera existir alguna civilización; tampoco entre las riquezas y el lujo oriental sino en algunas tribus nómadas de pastores, no corrompidas por el lujo y los deleites; ni envilecidas por la miseria y esclavitud, en las que en medio de sus francas y rústicas costumbres dejan gozar á las mujeres de su libertad sin condenarlas á rudos trabajos.

Allí veremos poetizado, no materializado el amor; allí veremos al pastor hacerse guerrero para allegar riquezas que ofrecer á su amada y obtener su mano. En esas tribus, en las que aun se cuenta la historia de Antar, ese magnífico poema de los árabes, no se ha consumado la abyección de la mujer, ni ha progresado la degradación del hombre. Conservan lo bueno de la antigüedad; les falta lo digno, lo grande, lo sublime, lo celestial; la religión de Jesús, que liberta á la mujer y eleva al hombre, que dá gloria al alma, no paraíso á los sentidos.

Pero en si mismos tienen esos pueblos su desgracia y su ruina, que es inevitable, que

EL DOMINO NEGRO Y EL DOMINO ROSA.

Todos los años turba la muerte las alegrías del Carnaval. En el de 1859 mi amigo Rodolfo aun no era viudo. ¿Lo será en el de 1861? Creo que sí, y he aquí por qué.

El martes, último día de Carnaval, y penúltimo de baile en los teatros de Madrid, su esposa, Juana de Sandoyal, celebre por su hermosura y sus desgracias, se hallaba en cama, próxima á morir, según la opinión de su médico de cabecera.

—Esposa mía, le dijo Rodolfo, puesto que tu estado no te permite ir al Teatro Real esta noche, yo tampoco iré.

Y hasta media noche permaneció sentado en una butaca á la cabecera de su lecho, hablándola del sol y de las alegrías de la primavera.

—Juana mía, este año iremos á Aranjuez, y en cuanto los calores se declaren á Biarritz.

Juana se durmió acariciando esta esperanza. Una vez dormida, Rodolfo dijo á su doncella que iba á comprar cigarros, y al punto volvía.

A las dos se despertó Juana. —Rodolfo! exclamó y no viéndole á su lado—está en el Teatro Real—continuó... Me parece que le veo allí... Perdido en aquella Babel de dominós y de

caretas, que tantas veces me lo ha robado.

Llamo, y dijo á su doncella que la vistiese!

—Pero señorita... tartamudeó la doncella.

—Visteme, y visteme pronto.

Juana recuperó sus fuerzas como por encanto. Si se propusiese á una muger moribunda, pero enamorada, ir á un baile de máscaras, acaso no moriría.

Entró, vió á Rodolfo, y se acercó á él.

—Ha muerto tu muger? le preguntó.

Por ventura pretendes tú sucederla? contestó Rodolfo ofreciéndola el brazo con familiaridad, pero con galantería.

Rodolfo, te equivocas, mira lo que haces.

—No me equivoco, no puedo equivocarme, porque me dice el corazón que eres hermosa y sería la primera vez que me engañase.

—Ah!... si me quitara la careta...

—Quitatela, y veamos. ¿Quiéres que te lo suplique?

—Mira.

Juana se arrancó la careta: tan pálida estaba que Rodolfo la creyó cadáver.

—¿Qué has hecho, desventurada? exclamó casi con las lágrimas en los ojos.

—No quiero morir aquí, murmuro Juana, acompáñame hasta el carruaje.

Rodolfo la dió el brazo, pesoso de lo que había hecho.

Al llegar á su casa le dijo Juana, vete al Teatro Real...

—Vete, le dijo Juana, vete al Teatro Real... Pluguiera al cielo que yo no hubiese abandonado sus salones, porque hace aquí un frío... Valiérame más haber muerto walsando como una loca, como una de tantas que tú conoces... Pero por lo que me has amado

en otro tiempo te suplico que no me dejes morir así... morir de frío.

Rodolfo mandó encender la chimenea.

—Cosa mas singular! dijo Juana; tengo los pies apoyados en la leña y me parece que los tengo encima de la losa de un sepulcro.

Rodolfo salió á buscar un médico.

Cuando volvieron el médico y el marido, no encontraron á la enferma ni á la esposa.

El cadáver de Juana yacía tendido en su lecho, envuelto en un dominó negro.

EL DOMINO ROSA.

Rodolfo lloró amargamente á Juana desde el martes en que murió, hasta el domingo por la noche en que yo conseguí verle, porque á nadie recibía, ni aun á los parientes.

—¿Dónde vas? me preguntó al despedirme, después de haberle prodigado los consuelos de ordenanza.

—A la cama, después de dar una vuelta por el Teatro Real. Acompáñame: sería una excelente idea.

—Con esta cara y esta facha?

—Ambas cosas te envidiarán muchos de los que estén allí. Todos van á buscar á los bailes su juventud, y ninguno la encuentra.

—Si, vamos, contestóme Rodolfo con energía, porque presiento que si permanezco sepultado entre estas cuatro paredes un día, una hora mas, acabaré por morir ó por perder el juicio.

Al entrar en el salón me pareció que Rodolfo iba á desmayarse, tan pálido y tan trémulo estaba.

se vé; y no puede la mujer mahometana alentar el abatido espíritu del hombre, ni regenerarle, porque tenía que regenerarse ella primero, y solo le es permitido ser esclava y poblar el harem.

A. Pirala.

Noticias de España.

El último parte del comandante general de las fuerzas navales se halla concebido en los términos siguientes:

«Algeciras 8 de marzo á las diez y treinta minutos de la mañana.—He llegado á esta á las nueve y me ocupé de tomar algunas pipas de agua. Esta mañana á las seis con poco viento del E. he despachado al capitán de fragata Rigada con el convoy para la playa de Tetuan. Anoche llegó á Puente Mayorga el vapor romano «Madrid» con 5,500 sacos de cebada: no tenía mas que dos horas de carbon: lo está haciendo con premura para salir al momento para Tetuan.

El tiempo está cerrado y lluvioso, poco viento al E. y mar llana. Aquí se están embarcando acémilas; hay en los buques 90, y hoy quedarán embarcadas hasta 200. Esta noche, si el tiempo no lo impidiera, saldré para la plaza de Tetuan para conferenciar mañana temprano con el general en jefe.»

—Un periódico francés publica datos muy curiosos acerca de las desgracias que ocurren en los ferro-carriles de aquella nación. De ellos se deduce que solo muere un viajero por cada dos millones que son trasportados por el camino de hierro, y que hay un solo herido por cada 500,000 viajeros. De las diligencias y mensajerías, según los datos recogidos al efecto, resulta que en el intervalo de diez años, resulta un viajero muerto por cada 365,000 que son conducidos en aquellos carruages y un viajero herido por cada 30,000. De modo que viajando en Francia en camino de hierro se

corre seis veces menos peligro de ser herido que viajando en diligencias ó mensajerías.

Y debe tenerse presente que Francia no es la que mejor librada sale en este particular. En Bélgica solo se cuenta un viajero muerto sobre nueve millones de viajeros trasportados, y uno herido sobre dos millones. En Prusia y el ducado de Baden, entre diez y siete millones y medio de viajeros en caminos de hierro solo resulta uno muerto, y uno herido entre un millón doscientos mil.

Indudablemente estos datos arrojan de sí el hecho de que es menos peligroso viajar en ferro-carril que en diligencia. En España, sin ir mas lejos, lo vemos comprobado así, pues sobre 600,000 viajeros que circulan anualmente por el ferro-carril de Madrid á Alicante, se cuentan bien pocas desgracias.

—Según correspondencias que hemos recibido de Gibraltar y Algeciras fechas 8 y 9 del corriente, los buques de vapor pertenecientes á nuestra escuadra que aprovechando el día 6 la caída del viento para volver al fondeadero de Tetuan, tuvieron que regresar al punto donde salieron por haber vuelto á arreciar el Levante, sin haber hecho desembarco de tropa ni provisiones; habiendo tenido que salir el correo por tierra desde Tetuan á Ceuta, escoltado por infantería y caballería, trayendo preso á dos moros que se hallaban inmediatos al cadáver de un guardia civil que habia sido asesinado. Nuestra escuadra sigue en Puente Mayorga, excepto algunos buques que se encontraban en Algeciras.

—El 29 salieron de Veger cuatro compañías del Batallón provincial de Orense con destino al ejército de Africa. Antes de emprender la marcha oyeron misa en la iglesia parroquial, y al salir del templo fueron obsequiados por el pueblo, los oficiales con dos refrescos en el Casino de labradores é industriales y en casa del cura párroco, y las clases de tropa con el plus de un real á los soldados, dos á los cabos y cuatro á los sargentos.

—Parece que los moros de las kabilas que están al servicio de la plaza de Melilla, han solicitado incorporarse al ejército español, y que el general en jefe ha accedido á esta solicitud. Es un hecho importante que los indigenas empuen á tomar armas por España.

Noticias del extranjero.

El gobierno francés acaba de negar al pontificio, por medio de su embajador, la autorización pedida para reclutar soldados franceses, con destino al ejército del Papa.

—El gobierno ruso trabaja con loable actividad en evitar las revoluciones, y se asegura que ha tomado todas las medidas para que en el otoño próximo se consuma la emancipación de los siervos.

—La casa de Miguel Angel, en Florencia, llena de obras de arte, ha sido legada á aquella ciudad, por disposición del signor Buonaroti, uno de los descendientes del escultor. Entre los tesoros que encierra, hay muchas obras inéditas de Miguel Angel, y considerable número de cartas de sus contemporáneos ilustres.

—Dice una correspondencia de Roma, que el Papa no ha rechazado, como se ha dicho, el proyecto de moderadas reformas que le ha aconsejado el embajador francés conde de Grammont. El Papa cree que su dignidad y su derecho le obliga á no publicarlas hasta que las legaciones vuelvan á su poder, y una vez obtenido esto y recuperado todo el territorio que le arrancó la revolución, Pio IX sabrá cumplir la palabra empeñada al embajador francés.

—Un suceso gravísimo, si se confirma, nos comunica anoche el telégrafo: aunque todo es de esperar de la política invasora de los Estados Unidos, todavía dudamos que sea cierto el proyecto de unir por la violencia á Méjico á la Confederación: quizás solo se trate de tomar posesión de los terrenos cedidos por Juárez á cambio de los subsidios que le hayan sido facilitados

—Ya siento haber venido, me dijo, esta alegría me desgarró el corazón.

Pero precisamente en el mismo instante una máscara con dominó color de rosa se agarró del brazo de Rodolfo.

—¿Qué buen mozo eres, Rodolfo! le dijo. Rodolfo la rechazó bruscamente.

—¿Por ventura César no quiere pasar hoy el Rubicón? exclamó el dominó rosa.

—Deja al César lo que es del César, y da al mundo lo que es del mundo.

—Magnífico! murmuré yo. Rodolfo se ha salvado: con su ingenio renacerá su alegría.

En efecto, el dominó rosa le contestó con indecible gracia, y Rodolfo, herido en su vanidad, la replicó echando el resto, como se dice vulgarmente.

Y Juana? La olvidó. Oh fragilidad de los sentimientos de un calavera!

Acaso sin saber á dónde iba, Rodolfo se dejó conducir por el dominó rosa hasta el centro del salón, en el que se bailaba desesperadamente. La curiosidad le habia mordido en el corazón. ¿Quién era aquella muger con ojos tan hermosos, con dientes tan blancos, con un pie tan diminuto y una cabellera tan abundosa? Bailábase en aquel momento el wals mas arrebatador que ha conmovido las bóvedas del teatro Real. El dominó rosa tendió dulcemente sus brazos en torno del cuello de Rodolfo, que, embriagado por la música, partió con la velocidad del rayo.

Ya habia dado tres ó cuatro vueltas con un ardor desconocido y singular en él, aun en sus buenos tiempos, cuando se atravesó en su camino una pareja con impetu tal, que arrancó de sus brazos al do-

minó rosa.

Pero no debió apercibirse de ello, porque en el mismo instante, un dominó negro sustituyó al rosa, con el cual continuó valsando.

Yo, que le habia perdido de vista, le divisé entonces, y confieso que me maravillé verte tan olvidado de sí mismo en medio de aquella pintoresca barahunda: su semblante respiraba alegría; el recuerdo de Juana no empañaba su frente.

Sin embargo, parecíame sin saber por qué, que le arrastraba una fuerza superior á su voluntad.

—Si, si, esclame, ahoga su dolor, refrena el recuerdo de lo pasado, y como otros á un abismo, él se lanza al tumulto y á la embriaguez del baile.

De improviso se detuvo delante de mí, de mí que ni á él ni á su pareja habia perdido de vista un momento; ¿qué mucho que al verle retrocediera atónito como ante una sombra? Estaba pálido como un cadáver; queria y no podia hablar; me agarró una mano con su mano de nieve, y arrastrándome tras de sí, sin saber á donde iba.

—Hay para volverse loco, me dijo.

—Comprendo, le contesté; buscas á tu pareja, que ha desaparecido como una vision.

Rodolfo miraba á todas partes como un loco.

Entramos en el café?

—No, me dijo, volvamos al salón.

Volvimos al salón.

—Hé aqui lo que me ha pasado, me dijo con acento trémulo. Bailaba un wals con el dominó rosa que sabes, y en verdad te digo que bailaba sin saber lo que hacia. De improviso me pareció que el dominó rosa se convertía en un dominó negro. En efecto, al

volver en mi acuerdo, porque no lo estaba, vi que habia cambiado de pareja, ó que mi pareja se habia metamorfoseado.—He aquí, me dijo el dominó negro, un wals que haria bailar á un muerto.—Estas palabras me llegaron al corazón, porque me recordaron á Juana.—Te conozco yo? pregunté á mi nueva pareja.—¿Qué si me conoces! contestó apoyando una de sus manos sobre mi corazón; mira mi cuello. Miré y vi un lunar. Juana tenia un lunar en el cuello.—No esperabas encontrarne aquí esta noche?—Yo intenté detenerla, pero ella me arrastraba con irresistible fuerza.—Juana, Juana!... esclamé al cabo, ¿eres tú?—No tengo tiempo para contestarte, me respondió sin cesar de bailar. ¿Te acuerdas de la balada alemana *Los muertos van de priesa?* Nosotros vamos como los muertos. Mi asombro crecia por momentos, y crece, crece todavía. Sí, era Juana, mi querida Juana, que, como en otros tiempos, se apoyaba sobre mi corazón.—No me abandones, porque temo volverme loco.

El dominó rosa se acercó á nosotros.

—¿Qué has hecho del dominó negro, calavera? preguntó á Rodolfo.

—Yo! exclamó Rodolfo fuera de sí... ¿Luego me has visto bailar con una máscara con dominó negro.

—Con un dominó negro que te arrancó de mis brazos.

Rodolfo me hizo una seña que queria decir: «vamos», y salimos del Teatro Real.

Al día siguiente fui á verle. Habia recobrado la razon, pero estaba convencido de que habia bailado un wals con Juana, cinco despues de enterrada.

(Arreglo del francés.)

E. HERNANDEZ.

y de las ventajas concedidas por el tratado de Mac-Lanc: de todos modos la noticia es importantísima para nosotros, que tantos intereses de compatriotas tenemos que protsjer en Méjico, y tan próximas guardamos nuestras ricas provincias ultramarinas.

Despacho telegráfico oficial.

Madrid 12 de marzo á las 4 y 45 minutos de la tarde, recibido en Córdoba á las 6 y 54 minutos de id.

El general en jefe dice ayer desde el campamento de Tetuan á las 10 de la mañana lo siguiente:

«El Levante ha continuado hasta anoche: el desembarco de todo género estaba impedido por el temporal, obligándonos á concurrir los repuestos y retrasando las operaciones.

Ayer hubo un empeñado tiroteo con las tropas del general Echagüe, que fueron á proteger un pueblecillo que nos pidió auxilio: hemos tenido algunos heridos.

Con igual fecha, á las 4 de la tarde, manifiesta el comandante general de las fuerzas navales, que ha llegado al mismo tiempo que el convoy y el «Borja» conduciendo el sexto batallón de marina, y haber empezado desde luego á desembarcar de todo á un tiempo, y haber enviado á Tetuan al mayor general, proponiéndose ir él mañana desde la rada donde se encuentra.»

Miscelánea.

PREMIO Á LOS VALIENTES.—Han sido ascendidos á coronel y comandante respectivamente nuestros bizarros paisanos los señores D. Rafael Gutierrez de los Rios y D. Ramon Melendez.

AGUA ARDIENDO.—Antes de ayer se alborotaron en una casa en la calle del Paraiso, porque el pozo estaba ardiendo: efectivamente las gentes que fueron por curiosear vieron que salia un espeso y sofocante humo que no dejaba

ver nada; á pesar de que acudieron albañiles ni descubrieron la causa ni se atrevieron á bajar por temor de morir abrasados en el agua. Únicamente se supo que en algunas casas de la vecindad sucedia lo mismo, si bien en menos cantidad.

Y GORDO.—En la madrugada de ayer se sintió en esta capital un fuerte terremoto, si bien de cortos instantes, el cual esplica el humo sofocante que el dia anterior salia de algunos pozos como hemos dicho.

OTRO CAMBLAZO.—El tiempo se ha ablandado un poco, el frio no ha cedido pero el agua á venido en cambio; el vendabal, sin embargo sigue dando batacazos.

RECOMPENSA.—Nuestro apreciable amigo don Federico Lebenferd, teniente de artillería montada, ha sido premiado con la cruz de san Fernando por su bizarro comportamiento en la accion del 31 de enero.

CRIA CUERVOS.....—Parece que mientras Mr. Hermann hacia en un café de Madrid varias suertes de «escamoteos», algun discipulo le «escomoteó» el baston. No nos faltaban mas que unas leccioncitas de esas para ser felices.

LA SANGRE ARDE.—Un delantero de una diligencia que estaba esperando en la estacion del ferro-carril á los viajeros que viniesen en el convoy, tuvo contostaciones con uno de los mozos de servicio de carga y descarga de bultos, y creyendo tal vez que estaba en Africa al frente de algun marroquí, sacó un instrumento punzante é hirió en su vientre de gravedad al pobre empleado. El argumento no pareció legal á los que estaban presentes, y trasladaron al agresor á la cárcel para que allí unos ratos y otros en presidio, si es necesario, calme tan extraordinarios fuegos. El herido fué al hospital.

MURIÓ.—El teatro ha cerrado ya sus puertas hasta Pascua de Resurreccion; dicen que los ensayos van con mucha actividad, preparándose muchas funciones nuevas para la temporada entrante, entre las que se cuentan «Luisa Miller», «Quien manda manda», «Céfiro y Flora», «Zampa», «Entre mi muger y el negro», «un Cocinero» y otras que no recordamos. Si esto es así el público y la empresa saldrán contentos.

IDEM.—El paseo tambien está dado de baja, antes de ayer las gentes no se atrevieron á comunicarse con él y tenían razon, pues el aire de estos dias estaba allí haciendo de las suyas. No hay duda que marzo va volviendo el rabo de un modo violento, y que nada deja que desear.

MAS CUIDADO.—Se han perdido en la estacion del ferro-carril un bote de azogue y unas barras de plomo. El otro dia al descargar un saco de azúcar lo arrojaron con tan poco cuidado como ha sucedido con otros bultos, y salió la dulce azúcar á mezclarse con la áspera arena. Es preciso que los mozos encargados en esas faenas y los que deben custodiar los efectos que se transportan, tengan el esmero que la empresa les previene, y que los intereses de esta exijen.

DURO EN ELLOS.—Cada dia nos anuncian los periódicos algun atentado de los moros contra el campamento, contra los convoyes ó bien con-

tra los soldados aislados, tambien nos dicen que algunos de aquellos han sido fusilados por cojerlos infraganti, lo cual no basta, puesto que todos los dias repiten lo mismo. Si es cierto cuanto se dice, creemos no debian gastarse municiones en esas fieras, porque no merecen ese gasto sino colgarlos vivos y dejarlos así hasta que se muriesen de hambre delante de sus amigos. De otro modo serán inútiles todos los sacrificios, porque esos bárbaros ni se arrepienten ni se enmiendan.

Y GRACIAS.—Parece que á causa del terremoto de ayer, algunas casas han sufrido detrimento, lo cual no estraño, porque si bien fué instantáneo, el sacudimiento ha sido de los mas grandes que hemos visto, siendo seguido de una gran manga de aire. Tambien hemos oido decir que en algunas partes se dieron las voces de ladrones á causa del estrépito del temblor unido al sobresalto.

CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE.—Se ha desertado del regimiento de Africa, número 7, el músico Julian Bruvet y Chulilla, natural de Valencia, cuya captura se encarga á las autoridades de la provincia.

¿ESTAMOS SEGUROS?—Ayer á las tres de la madrugada se esperimentó un notable temblor de tierra acompañado de bastante ruido. Los relojes se hán descompuesto del susto y dicen que el edificio de los mártires se ha acabado de hundir. Si esto último es cierto ha hecho el terremoto lo que hace tiempo debia haber ejecutado la municipalidad para que se lleve á cabo la nueva puerta arrecife que tanta falta hacen en aquel sitio.

Por lo no firmado, FÉLIX CAPILLA.

Boletin religioso.

Hoy.—San Rodrigo y San Salomon, Mrs., de Córdoba y San Leandro, arzobispo de Sevilla.

Jubileo circular, en la Iglesia de San Juan de Dios, en sufragio de don Pedro Izquierdo.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 9 DE MARZO.
3 por 100 consolidado. 00-00.
3 por 100 diferido..... 00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 10 de marzo de 1860, á igual hora del 12.

Trigo.—No hubo venta.

Cebada.—Fanegas, 42 á 30.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 420, desde 61 á 58.

Carne de vaca á 36 cuartos libra.

Accite á 47 reales arroba.

Idem en molinos á 47.

Jabon blando á 15 cuartos libra.

Seccion de anuncios.

Diligencias.

—SILLAS-CORREO.—Entran de Madrid todos los dias á las 2 y 15 minutos de la madrugada; y salen para dicho punto á las 8 y 45 minutos de la noche. Cuesta cada asiento 360 rs. Su despacho en la Administracion principal de correos.

—POSTAS GENERALES.—Entran los dias 8, 11, 14, 17 y cada tres dias de Madrid, á las 11 de la noche, y salen para dicho punto á las 40 de la noche, los dias siguientes á su llegada.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 230. Imperial 260. Su despacho en la calle de San Fernando frente á la puerta de la fonda de la Señora viuda de Rizzi.

—NORTE Y MEDIO-DIA.—Entran de Madrid los dias 9, 12, 15, 18 y cada tres dias á las 11 de la noche, y salen para dicho punto los dias siguientes á su llegada á las 40 de la noche.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 320. Cupé 260. Su despacho calle Ambrosio de Morales, número 3, frente á la fonda de la señora viuda de Rizzi.

—LA MADRILEÑA.—Entran de Madrid los dias 10, 13, 16, 19 y cada tres dias á las 11 de la noche, y salen para dicho punto los dias siguientes á su llegada á las 40 de la noche.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 320. Cupé 260. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—DE D. BENITO FERRER.—Salen de Córdoba para Málaga los dias impares á las dos y media de la tarde; y entran de dicho punto los dias pares á las diez de la mañana.

Precios de los asientos.

Berlina 477 rs. Interior 132. Su despacho calle de San Fernando núm. 77.

—LA ANDALUZA.—Salen para Lucena todos los dias á las 7 de la mañana y entran de dicho punto entre 2 y 3 de la tarde.

Precios de los asientos.

Berlina 52 rs. Interior 39. Su despacho Carrera del Puente, número 70, por D. Alfonso Maroto.

Administracion principal de Correos de Córdoba.

Desde el 5 del mes actual ha de quedar establecido en esta provincia el correo diario, segun las instrucciones que me han sido comunicadas por el Illmo. Sr. Director general de Correos. Para llevar á cabo esta mejora sufren alteracion varios de los itinerarios hoy vigentes, lo cual exige que tambien la tenga en las horas de despacho en esta principal. En su consecuencia, y con el objeto de que llegue á noticia de todos, se publica el siguiente:

Aviso de las horas de entrada y salida de cor-

reos en esta capital, con expresion de los en que está abierta la reja de esta Administracion principal para el despacho de la correspondencia.

Pueblos de esta provincia, cuya correspondencia conducen los Correos de

	Horas de Entrada	Horas de Salida
Adamuz.		
Bujalance.		
Cañete.		
Carpio.		
Montoro.	Madrid. (2 y 15) 8 y 45	(mañan.) noche.
Morente.		
Pedro Abad.		
Villa del Rio.		
Villafranca.		
Almodovar del Rio.		
Hornachuelos.	Sevilla. (12 y 30) 6 y 30	dia. mañan.
Palma.		
Posadas.		
Aguiar.		
Almedinilla.		
Baena.		
Benameglí.		
Cabra.		
Carcabuey.		
Castro del Rio.		
Doña Mencía.		
Encinas Reales.		
Espejo.		
Fernan-Núñez.	Málaga. (5 de la) 6 de la	tarde. mañan.
Fuente Tojar.		
Lucena.		
Luque.		
Montalban.		
Montemayor.		
Montilla.		
Monturque.		
Nueva-Carteya.		
Palenciana.		
Priego.		
Puente-Genil.		
Rambla.		
Rute.		
Santa-Ella.		
Valenzuela.		
Iznajar.		
Zuheros.		
Alearacejos.		
Añora.		
Belalcázar.		
Belmés.		
Los Blasquez.		
Conquista.		
Dos Torres.		
FuenteOvejuna.		
Fuente-la-lancha.		
Granjuela.		
Guijo.		
Hinojosa.		
Obejo.		
Pedroches.	Espiel. (7 de la) 4 de la	(tarde.) mañan.
Pozo-blanco.		
Santa Eugenia.		
Torrecampo.		
Valsequillo.		
Villaharta.		
Villaviciosa.		
Villaralto.		
Villanueva del Rey.		
Villanueva del Duque.		
Villanueva de Córdoba.		
Viso.		

Carlota.
Fuente Palme-
ra.
Guadalcazar.
San Sebastian.
La Victoria.

Écija y Cam-
po de Gibrat-
tar.
(7 y 10) 4 de la
(tarde.) mañan.

La reja está abierta por la mañana, desde las ocho á la una de la tarde. Por la tarde, desde las tres á las ocho de la noche.

Además hasta media hora despues de la salida del correo para Madrid, en la que se despachará la correspondencia que se reciba por el de Sevilla y Cádiz.

Las cartas de apartado pueden distribuirse hasta las diez de la noche en caso de que los correos se retrasaren. Si por cualquier incidente llegasen despues de esta hora, únicamente se entregará la correspondencia de los señores gobernadores civil y militar.

Las cartas de listas no se despachan de noche.

El buzón de la administracion principal se saca por última vez, media hora antes de las salidas de los correos. Los ocho que se hallan establecidos en la estacion del ferro-carril y estanco del Campo de la Verdad, Realejo, Tendillas, San Pedro, Judería, Puerta del Rincon y Cruz del Rastro se recojen á las ocho de la noche.

La correspondencia que haya de dirigirse por la expedicion que sale para Sevilla á las tres y treinta minutos de la tarde debe depositarse precisamente en el buzón de la principal.—Córdoba 3 de Marzo de 1860.—El Administrador principal, José Cisneros.

Venta.—En el taller de coches de Juan Alvarez, en la Fuen-seca, hay de venta y á precios muy arreglados, una carretela de ballestas, en buen uso, una góndola con su baca y forro de camino, un carro de domar, y otro de camino con lanza, todos en buen estado de servicio.

IMPRESA DE LA ALBORADA

Plazuela de Frias, núm. 17.

En este nuevo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones á precios sumamente arreglados.

Publicacion notable.—Sermon

que en la solemne funcion de rogativa celebradas en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad por el triunfo de nuestras armas en África, predicó el Sr. Ldo. D. Bonifacio de Liebana, canónigo magistral de la misma. Se halla de venta á tres en el despacho de este periódico; y el autor dedica su producto íntegro de los gastos de la guerra.

Se venden cuarenta mactones

de boj de un solo pié: darán razon en la calle del Cuerno, número 8, parroquia de S. Juan.

Editor responsable, Félix Capillo.

CÓRDOBA

Imprenta de este periódico, plazuela de Frias, n. 17, á cargo de don José Gomez.